

Breve Antología Cidiana

Dispuesta y comentada por el Prof. Ernesto Livacic Gazzano, (U.C.)

Publicada por "El Magallanes" en homenaje a las efemérides literarias cidianas que se cumplen en 1979.

Aclaración final

Por problemas técnicos, el poema de Moratín que ofrecimos en la sección III de esta "Breve antología cidiana" fue transcrito de modo imperfecto en nuestra edición de 13 de mayo pasado. Su texto exacto es:

X.— CAMILO PEREZ DE ARCE

Este fecundo novelista y dramaturgo chileno dedicó al héroe castellano su pieza teatral "El Cid", en cuatro actos, que fue representada en Santiago, en 1950, por el elenco de la Universidad Católica.

El adalid es enfocado en edad madura —frisa ya los cincuenta años— y, por eso mismo, su temperamento guerrero aparece postergado por una mentalidad proclive a filosofar en forma discursiva. Este rasgo —inédito hasta entonces en toda la literatura cidiana— puede apreciarse en parlamentos como los siguientes:

EL SEGUNDO ACTO

EL CID. — [Noble Alvar Páñez, el leal y el valiente! Por guardarte fiel a la realidad, dormirás sin sueños esta noche y quedarás atado, como siempre, a la tierra. Atado hasta la hora en que tu cuerpo vuelva a ella. Tendrás triunfos, sin duda; pero ellos no repercutirán más allá de tu vida, porque del sordo bloque de piedra no se pueden arrancar las resonancias que se obtienen de la simple vibración del aire sutil. ¡Ah, los sueños! En ellos reside la mayor fuerza del hombre. El débil sueña para creerse fuerte; y el que posee la fuerza es dueño de ella porque ha obtenido lo que soñó. Yo estoy en el camino de hacer realidad el mayor sueño que haya soñado un hombre: el de convertirme en el forjador del alma de un pueblo...]

EL TERCER ACTO

EL CID. — ¡Tú lo has dicho, Niña! Mi humanidad se ha secado en mí y sólo ha quedado un trozo de bronce estatuario. Mira mi mano: no servirá sino para curvarse en torno de la empuñadura de mi espada. Soy cada vez menos un hombre, a medida que me voy convirtiendo en personaje. Me pides amor, no puedo dártelo, porque ya siento que mi corazón se torna de bronce dentro de mi pecho. Corazón de estatua que no puede latir, porque se ha solidificado en la posición que ha escogido para aspirar a la inmortalidad.

ROMANCE IV. DON SANCHE EN ZAMORA

(fragmento)

"¡Ah, soberbio castellano,
El de la amarilla banda,
El de grabado gorjal
Y repacejos de plata,
El de la dorada espuela,
Que yo le calé, cullada!
¿Quién creyera que Tizona
Contra mí se desnudara,
Cuando cabezas de reyes
Pensé me diera por arras?
Esto espere del amor
La mujer apasionada:
Bien sé lo que merecí,
Bien sé cómo se me paga".
Don Rodrigo de Vivar,
Con la color demudada,
Turbado la respondiera,
Formando mal las palabras,
"Señora, sirvo a mi rey,
Tu afán me pesa en el alma;
Lo demás h'zolo amor,
Contra amor ninguno basta".

Los versos 11º a 14º de este fragmento aparecieron, en dicha edición, dentro del romance "La jura de Santa Gadea", de cuyo texto no forman parte.

Breve antología cidiana [artículo] Ernesto Livacic Gazzano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Livacic G., Ernesto, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Breve antología cadiana [artículo] Ernesto Livacíc Gazzano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa